

12(291-)

**NO SOLO
LA CONQUISTA DEL
PAN SINO
LA CONQUISTA
DE LA
BELLEZA**

MARIATEGUI



CHILEPOESIA

TEB AIDA

Directora: ALICIA GALAZ

Correspondencia: CASILLA 776, ARICA, CHILE

Redactor: OLIVER WELDEN

Secretario de Coordinación: ARIEL SANTIBÁÑEZ

Portada y Xilografías: GUILLERMO DEISLER

EDITORES E IMPRESORES:

Nascimento S. A.

Arturo Prat 1428.

Santiago - Chile.

CHILEPOESIA

ENERO • ABRIL 1972

TEBAIDA

7

ERNESTO CARDENAL

LA MADRE DE

CAMILO TORRES

ESTE POEMA EN PROSA DE ERNESTO CARDENAL FORMA PARTE DE SU LIBRO *EN CUBA* —AUN INEDITO— Y FUE ENTREGADO A “TEBAIDA-CHILEPOESIA” EN FORMA EXCLUSIVA POR EL POETA PERUANO WINSTON ORRILLO, QUIEN LO RECIBIO DE CARDENAL EN LA VISITA QUE ESTE HICIERA RECIENTEMENTE A LIMA.

AQUI, EL GRAN POETA NICARAGÜENSE RELATA UNA VISITA QUE LE HACE A LA MADRE DEL SACERDOTE Y MARTIR DE LA REVOLUCION LATINOAMERICANA, CAMILO TORRES RESTREPO.

EL LIBRO *EN CUBA* FUE ESCRITO POR CARDENAL DURANTE SU VISITA A LA PATRIA DE MARTI, REALIZADA EN 1970, CON OCASION DE SER INVITADO A FORMAR PARTE DEL JURADO DEL CONCURSO “CASA DE LAS AMERICAS”

EN CUBA ES UN LIBRO DE UNAS CUATROCIENTAS PAGINAS Y SE COMPONE DE ARTICULOS, POEMAS EN PROSA, ENTREVISTAS A LOS LIDERES DE LA REVOLUCION Y A LOS MIEMBROS DE DIVERSOS ORGANISMOS DE MASAS, IMPRESIONES PERSONALES, FRAGMENTOS DE DISCURSOS Y DIVERSOS ASPECTOS TOMADOS DIRECTAMENTE EN EL PRIMER TERRITORIO LIBRE DE AMERICA POR EL AUTOR DE LA BELLISIMA ORACION POR MARILYN MONROE.

LA MADRE DE CAMILO TORRES ES UN EJEMPLO SIN PAR DE CONSECUENCIA REVOLUCIONARIA, MAS ALLA DE LAS CIRCUNSTANCIAS PERSONALES —FAMILIARES— Y REPRESENTA UNA VIA HACIA LA TOMA DE CONCIENCIA DE LA NECESIDAD DE AHONDAR AUN MAS EL PROCESO DE CONSTRUCCION DE LA NUEVA SOCIEDAD, POR ENCIMA DE LAS MEZQUINAS LIMITACIONES DE LA PROPIA INDIVIDUALIDAD.

—Mi hijo Camilo sabía que iba a morir. Y lo sabía yo. Me decía con mucha naturalidad: mamá, cuando me maten... Y yo le decía: hijo, cuando te maten... Hablábamos de esto en el comedor con mucha naturalidad.

La madre de Camilo Torres estaba en una casa elegantísima que había sido de un capitalista muy rico. Los pisos relucientes. Bellos jardines dentro de la casa y alrededor de ella. Muebles modernos de muy buen gusto. Tallas de marfil. Porcelanas alemanas. Todo tan bien arreglado como si todavía estuviera aquí el capitalista. Pero las fotos en las paredes son nuevas: son fotos de Fidel, el Che, Camilo Cienfuegos y un retrato de Camilo, su hijo, con sotana.

Doña Isabelita nos cuenta que ella quiere a Fidel como a un hijo, y él la quiere a ella como a una madre. En realidad, se ven como madre e hijo. Fidel estaba necesitando del cariño de una madre, nos dice. (Veo la foto del sacerdote con sotana junto a la foto del barbudo Fidel, y me vienen a la memoria las palabras: “Madre, he ahí a tu hijo. Hijo, he ahí a tu madre”).

Ella le escribe a Fidel con el encabezamiento: “Queridísimo hijo”; y él le contesta firmando: “tu amantísimo hijo”.

Le digo:

—Quiere decir entonces que Fidel tiene un hermano sacerdote.

Ella asiente con la cabeza. Dice que también Ramón le dice a ella mamá. Le ha dicho que si ella es mamá de Fidel, también lo es de él.

Fidel tiene 8 hermanos, sigue diciendo ella. Ella ha tratado mucho a Ramón. Ramón no figura en la política como Raúl. Dirige una granja.

Su casa es una casa modesta, sin ningún lujo. Una vez que ella llegó a visitarlo lo encontró en camisola, y la camisola la tenía zurcida. Otra vez lo encontró con una tremenda influenza. Ella dijo: Delen un trago de ron. No había una botella de ron en la casa. Ella tuvo que hablarle a Fidel y decirle: no es posible, Ramón está grave con influenza y no hay en su casa un trago de ron, me le envías ahora mismo una botella.

Se ve mucho con Angelita, la otra hermana. También ella vive modestamente. Hace las colas para comprar los alimentos —que a veces son varias horas— como cualquier ama de casa en Cuba. De Juanita los hermanos dicen que siempre fue desequilibrada, y siempre fue un problema para ellos.

Le pregunto si ha visto sacerdotes en Cuba.

—No lo creará: usted es el primer sacerdote que yo veo en Cuba. Ninguno ha venido a visitarme.

Doña Isabelita Restrepo tiene 72 años; el pelo blanco plateado, pero la cara fresca. Muy frágil y blanca.

—Aquí está Camilo en su primero y único baile... —(Camilo está de smoking al lado de una preciosa niña). —Aquí está en el llano, él con su caballo... —Aquí está Camilo de seis meses de nacido... —Aquí está Camilo de boxeador... —Aquí está él en su primera misa... —Aquí cuando tenía diez años, en una finca... —Aquí está en las guerrillas... —Este es el recuerdo de su Primera Comuni3n... —(Está con una camisita marinera y con una sonrisa pícara. *Recuerdo de mi Primera Comuni3n. Colegio Alemán. Camilo Torres Restrepo*).

Dice doña Isabelita que ella era anticlerical. Y que para ella fue

un duro golpe cuando entró al Seminario. Primero Camilo se había querido hacer dominico. Ella lo tuvo que bajar del tren con un policía. Admitió después que entrara al Seminario, pero pronto se arrepintió de eso, porque los muchachos que se fueron con los dominicos regresaron a los dos meses mientras que Camilo se quedó en el Seminario.

Cuenta también que Camilo tenía un gran amor por los pobres desde pequeño. Se robaba las medicinas del papá, que era médico, y las regalaba. El dinero que le daban para el cine a veces lo repartía entre los niños pobres. Se hacía amigo de los mendigos que llegaban a la casa y algunas veces lo tenía que regañar por eso.

A los ocho años entró en el Colegio Alemán y el primer día de clase le pegó a un niño alemán mayor que él, porque había hablado mal de Colombia, y le apeó los dientes. En el bachillerato fundó un periodiquito combativo, de ataque a los profesores. Siempre fue rebelde.

Doña Isabelita conserva un resentimiento con la Iglesia, por la actitud de la jerarquía para con su hijo. Dice:

—Todavía soy cristiana, pero no católica.

También dice:

—Los obispos lo mataron.

En la cena casi no comió. Bebió dos copas de vino. Había muy buen jamón, ensalada de camarones, y el mejor helado del Coppelía, el de chocolate. Pero casi nada probó. El empleado que nos servía, que era muy bondadoso con ella, le rogaba que comiera. Ayer tampoco comió, se quejaba él. Casi nunca comía. Ella le decía que la conversación y las copas de vino la habían reanimado y que ahora se sentía mejor y que iba a dormir bien.

Me hace reparar en el mantel de lino, en las copas —que dice que son de bacarat, “labradas a mano”—, en los cubiertos de plata (“también todos los ceniceros que hay aquí son de plata”), y dice que no le gusta vivir en esta casa. Que está allí porque allí la puso Fidel. Pero no le gusta. Cuando ella regrese de Colombia, para quedarse a vivir definitivamente en Cuba, ya no vivirá allí. Y también va a trabajar. Ella sabe cerámica y puede enseñar a hacer porcelana como la de estas tazas en que estamos tomando.

—Yo no quiero vivir de la Revolución. Yo soy revolucionaria.

Trasladará a Cuba todos los papeles de su hijo y se abrirá aquí el Museo de Camilo Torres. Ya no podrá vivir en Colombia, hasta que triunfe la Revolución allá, y ese triunfo no lo alcanzará a ver ella, por eso vivirá en Cuba hasta el fin de su vida.

—Amo mucho esta Revolución. Aquí se ama mucho a mi hijo, y mi amor con amor se paga.

Un día Fidel llegó a su hotel. Ella estaba entonces en el hotel. Le mostró un reloj y le dijo: ¿Lo conoce? Ella gritó: ¡El reloj de Camilo! El dijo: Me lo trajeron, y quería constatar si era cierto. Y Fidel lloró, dice ella. Otras veces, hablando con ella de Camilo, se le han salido las lágrimas. Agrega:

—Fidel es de lágrima fácil.

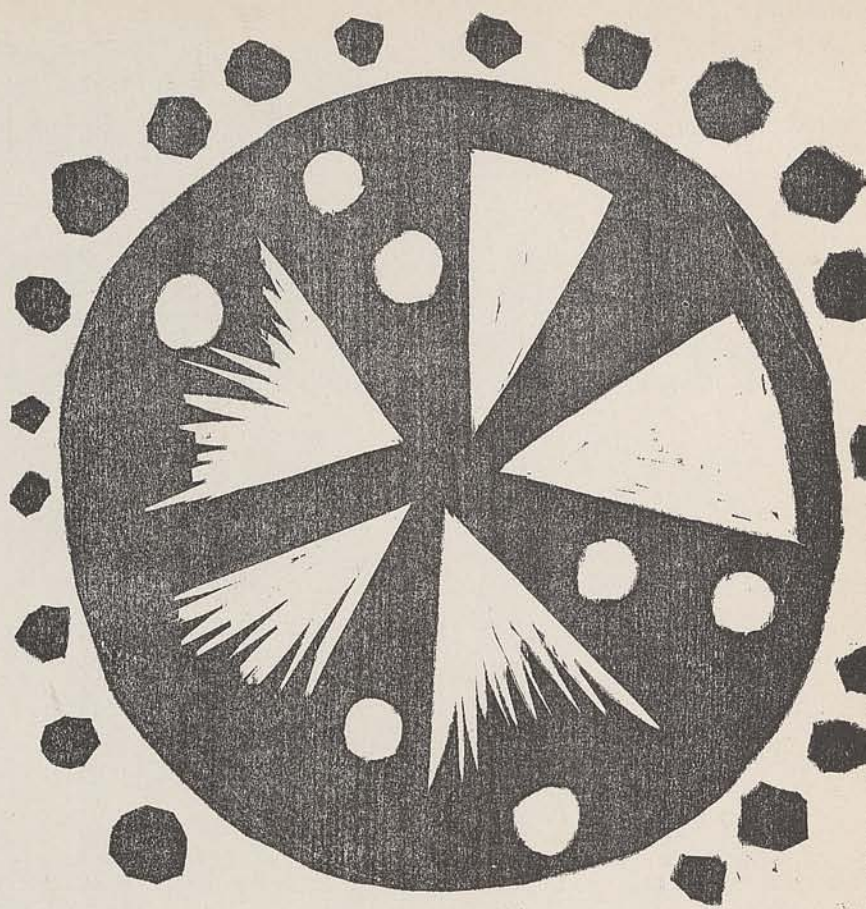
La voz de doña Isabelita tiene un ligero temblor siempre que habla de su hijo muerto.

—A él le decían en la guerrilla Comandante. Pero él no se dejaba decir Comandante. Decía: yo soy un soldado raso.

Le pregunto qué se sabe de la muerte de su hijo.

—El murió disparando...

Su voz no tiembla y su cara es risueña cuando habla de su hijo vivo. Hace poco estuvo operada y Fidel le envió al hospital una caja muy



grande con los helados de todos los sabores del Coppelía. Y también le llenó el cuarto de flores. Llegó un soldado con la enorme caja de helados, y le dijo: Esto lo envía el Comandante en Jefe. Ella dijo que eran demasiados helados para ella sola, y él dijo: Lo ordenó el Comandante en Jefe. Ella repartió los helados a las enfermeras y los enfermos, pues eran muchos.

Fidel cuando la ve la besa y ella lo besa en la mejilla. Unas jovencitas le dijeron hace poco que qué dichosa ella que besaba a Fidel, y le preguntaron cómo se sentía el besar a Fidel. Ella les dijo: tiene un cutis muy suave, la piel es finísima.

Al despedirnos y mirar otra vez la foto del otro Camilo, y junto a él el sacerdote con sotana, y al lado Fidel con su quepis y un gran puro, y poco más allá el Che con su boina, sonriente, me acordé de lo que había dicho Fidel en un discurso cuando la desaparición de Camilo Cienfuegos: “Habrán otros Camilos”. Profecía que también había reiterado el Che: “Camilo, los otros Camilos, los que no llegaron y los que vendrán”.

Le digo en la puerta que le iba a dar la bendición como se la daba su hijo.

—Bendígame padre. Yo en Dios sí creo.

La bendije. Y besé su frente blanca.

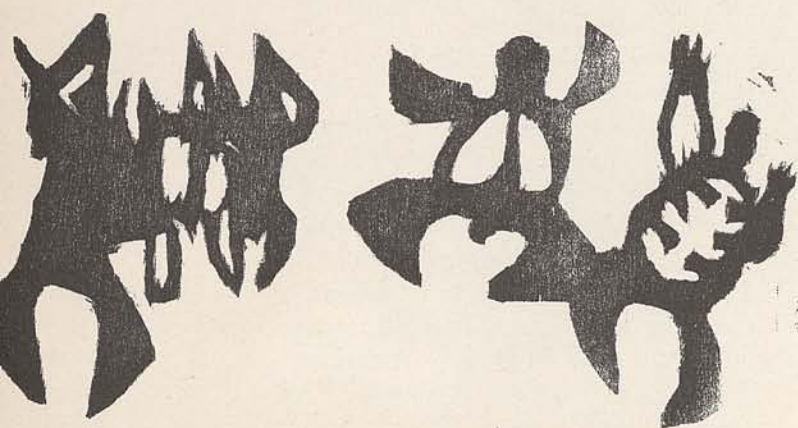
Con respecto a la frase de doña Isabelita: “Fidel es de lágrima fácil”, Cintio me comentó después:

—Eso no lo sabe el pueblo de Cuba.

ENTRE EL MUNDO Y YO

Y una mañana cuando estaba en el bosque, de repente
tropecé con eso.
Lo encontré en un claro agreste resguardado
por añosos robles y olmos.
Y los tiznados detalles de la escena se levantaron
metiéndose entre el mundo y yo.
Había una figura de huesos blancos dormitando olvidadamente
sobre un lecho de cenizas.
Había un tronco de árbol quemado apuntando su categórico dedo
acusador hacia el cielo.
Había ramas rotas, pequeñas venas de hojas quemadas
y un chamuscado rollo de cuerda grasienta.
Un zapato vacío, una corbata vacía, una camisa hecha pedazos,
un sombrero solitario
y un par de pantalones tiesos con sangre negra.
Y sobre el pasto pisoteado había botones, fósforos apagados,
colillas de puros y cigarrillos,
cáscaras de maní, una botella de gin vacía
y un lápiz labial de prostituta.

Restos esparcidos de alquitrán, inquietos conjuntos de plumas
y el persistente olor a bencina.
Y a través del aire matinal el sol vació amarilla sorpresa
en las cuencas de una pétrea calavera.
Y mientras estaba allí parado mi mente se heló de fría piedad
por esa vida que ya no estaba.
Quedé clavado al suelo y murallas heladas de temor
envolvieron mi corazón.
El sol murió en el cielo; un viento nocturno murmuró en el pasto
y sacudió las hojas en los árboles;
el bosque transmitió el ladrido hambriento
de los galgos; la oscuridad aulló
con voces sedientas y los testigos se levantaron
y cobraron vida:
los huesos secos se movieron, haciendo ruido, levantándose,
soldándose a mis huesos,
las grises cenizas formaron carne sólida y negra,
penetrando en mi carne,
la botella de gin fue de boca en boca, los puros y cigarrillos
ardieron,
la prostituta embadurnó sus labios de rojo,
y mil rostros revolotearon alrededor exigiendo
el sacrificio del fuego.
Y entonces me agarraron, me desnudaron golpeando mis dientes
contra mi garganta hasta que tragué
mi propia sangre.
Mi voz se ahogó en el rugir de sus voces y mi cuerpo negro
y mojado se escabulló y revolcó en sus manos
mientras me amarraban al árbol.
Y mi piel se pegó al burbujeante alquitrán caliente,
chorreando en lacios cuajarones.
Y las pelusas y las plumas blancas se enterraron en mi carne viva
y yo gemí en mi agonía.
En seguida me refrescaron la sangre misericordiosamente,
me refrescaron con un bautismo de bencina.
Y en una roja llamarada salté hacia el cielo
mientras el dolor subía como el agua,
hirviendo mis piernas y brazos.
Jadeando, implorando, me aferré como un niño, me aferré
al caliente cuerpo de la muerte.
Ahora, soy huesos secos y mi rostro una pétrea calavera
que mira el sol con amarilla sorpresa.



JOAQUIN GUTIERREZ

MIRANDO Y MIRANDO

Nací junto al mar
y con sus juguetes aprendí a jugar.
Todo como un cuento:
nacé junto al mar
en un puerto chico, sucio y soñoliento
un día en que el viento
corría sin aliento
sobre el tajamar.
Nací junto al mar
en Puerto Limón
y aún hierve su zumo en mi corazón
y aún canta su espuma en mi paladar.
Mi madre, rosario,
mi padre, finquero,
bonachón y austero
—padre y compañero—
ella, costurero,
misa y relicario.
Del viejo y la vieja
fui negra la oveja,
pero ellos darían todo el mundo entero
por su perdulario.
Entre mis abuelos los tengo franceses,
un vasco peñasco y dos irlandeses,
y entre mis abuelas una india limeña,
una sefardita y una agria extremeña
siempre en mecedora, mal de los meniscos,
avara en bombones y rica en pellizcos.
Entre todos ellos me criaron rezando
(¡no grite, no corra!). Y de vez en cuando
un clarín sonoro,
un recuerdo ardiente, fugaz, anhelante:
lo que me contaba mi abuelo Teodoro
que fue comunero cuando era estudiante.
¿Estudios? Muy malos: inglés, aritmética,
algo en latín y apologética.
¿Y de anatomía?
Lo que poco a poco me enseñó Lucía.
Huir de las aulas hacia los potreros,
pasar días enteros
robando jocotes,
irse cara al viento por los aguaceros
y alcanzar la luna con los papalotes.
Y en forma creciente la vaga conciencia
de que al otro lado de los textos píos
desnuda y radiante estaba la ciencia.

Hasta el día caliente de los desafíos
cuando un mano a mano tuve con Jehová:
—Adiós, Viejo Lindo —le dije resuelto,
me sentí más alto, más limpio y esbelto
y cayeron flores del jacarandá.
De todo el colegio saqué sólo un cetro:
mido bien un metro
noventa de altura,
más que un comerciante
trepado en un cura,
y como soy libre y a nadie le debo
me siento más alto que el Gran Almirante
parado en su huevo.
Con la adolescencia los versos: Darío,
Heine y Baudelaire, Quevedo y Villon.
Enhebrar tercetos,
redondear sonetos,
cruzar por los prados cuidando la hierba,
ver en cada vaca la lírica cierva
y oír en el río
la eterna canción.
Junto a los sonetos los grandes amores,
esos, tan eternos, que duran un mes.
Te quiero, te quiero, te quiero, te quiero,
te quiero, al derecho, te quiero al revés.
¡Qué lindo su traje azul de organdí
cuando la besaba como un aguacero
con besos de menta y de ajonjolí!
Y vino el hachazo,
el cristal del cielo cayó hecho pedazos,
se murió Sandino,
mataron al noble, al valiente
fuego matutino
que tiñó de rojo todo el Continente.
Gimió Nicaragua, mugían en Chontales
los toros, bramó la sangre patriota,
y por toda América, en los arrabales,
en las serranías, minas y trigales
juramos por miles vengar la derrota.
Y así llegó el día del descubrimiento,
un folleto chico, hojeado y mugriento:
“Recorre un fantasma el mundo” decía
(yo miré hacia atrás por ver si venía);
y desde aquel día
voy con el fantasma seguro y contento.
De pronto dos hijas, como dos terneros,
como dos guacales

lentos de luceros,
como dos panales,
como dos higueras,
como dos garúas, como dos praderas,
como dos hamacas de seda y de lino,
como un vaso de agua y un vaso de vino,
una rica y grávida de pensamiento
y la otra alada como hija del viento.

Luego la novela,
buscar a los hombres en el duermevela
de la negra tinta y la hoja blanca,
domar la potranca,
asir la centella,
sentir la agonía, la angustia que mata,
hasta que de pronto, en el cuarto oscuro
actúa el conjuro,

florece en el frasco de tinta la estrella
y estalla la noche como una fogata.

Los viajes, los viajes,
cosechar auroras, espigar paisajes:
viñedos chilenos, cementos bravíos
de Broadway, trigales dorados del Don,
amasando ríos
verdes de la China,
roqueríos de Grecia, pampas de Argentina,
todos fuisteis míos
¡violenta pasión!

Los viajes, los viajes,
empacar los sueños, arrugar los trajes,
dejar los amigos, perder los hermanos
y en la telaraña de los meridianos
quedar atrapados como un moscardón.
De allí las nostalgias: ¿dónde están Cristina,
Sara, Rosalía, Leonor, Catalina?
Aquellas sonrisas, ¿adónde volaron?
Los viejos amigos, ¿dónde se escondieron?

Los primeros sueños, ¿cuándo se esfumaron?
¿Dónde están Yolanda, Calufa, Chabela?
¿Por qué no me buscan? Yo estoy esperando
que toquen mi puerta algún día. ¿Hasta cuándo
los podré esperar?

Y azul y escondida la voz ritornela:
el barco que pasa ya dejó su estela
y la vida tiene más sendas que el mar.
Y así he caminado por el ancho mundo
mirando y mirando,
un ojo entornado y el otro entornando.
Con ambos he visto a Pedro el Herrero,
a Juan Pescador y a Luis Sabanero,
a María que lava la camisa ajena
y a Pablo que labra la tierra de otro
creyéndola buena.

Por eso es don Pueblo mi único Señor,
y darle tributo, mi orgullo mayor.
Con un ojo he visto la fuerza del viento
pero con el otro, la del pensamiento.
Con uno he mirado la noche que llora,
el otro fijo, prendido en la aurora.
Con uno he mirado la rosa marchita,
con el otro el grano, la fuerza infinita,
cuanto nos da vida y cuanto nos la quita.
¿Y con cuál has mirado el presente?
Ese lo he mirado con toda la frente.
¿Y con cuál has mirado el camino?
Con el ojo rojo que nada en el vino.
¿Y con cuál has mirado a la amada?
Con un millón de ojos de sangre embriagada.
Por el ancho mundo mirando y mirando,
mirando y buscando
el pájaro ciego,
el potro de fuego
y el castillo de oro de la madrugada.



DAVE OLIPHANT

TRADUCCION DE OLIVER WELDEN

UNA Y OTRA VEZ

Ahora más que nunca el enemigo parece ser otro:
las amebas en el queso,
los gusanos de la lechuga,
cualquier bicho invisible.

Hasta yacer aquí postrado en cama,
maldiciendo la tierra a la que hemos viajado,
jurando jamás regresar,
es decir, si salgo de ésta con vida.

Visiones de muerte causadas por la diarrea,
un poema de Edward Taylor:
somos los invasores del Norte
sufriendo la derrota a manos desconocidas.

Y con todo,
el aullido de la sirena
un sueño semeja,
sin embargo es tan próximo y real.

Las bocinas estridentes
rugen por esta calle estrecha,
rebotando en sus murallas pringosas.
Las radioemisoras son silenciadas por la cadena nacional.

El asesinato de Pérez Zújovic,
ex ministro del Estado de Chile,
ametrallado en la trampa de un gangster,
atrapado en Hernando de Aguirre:

la calle donde entonces me desesperaba,
sudando en las noches narcotizadas,
aguardando el retorno de una **belle dame sans merci**
y cuando solamente aparecía la dueña de la pensión.

Sus dientes alemanes como paredes rajadas por un terremoto,
su grueso acento retumbando en las ruinas,
homiconeando por los óleos de incalculable valor:
cuadros preservados del cascajo y la ceniza.

Un altoparlante acusando una y otra vez:
**"mira esas casas,
mira esos hoyos,
tus bombas americanas hicieron eso"**.

El funeral: ¿el suyo o el mío? En la TV los oradores
eran cada uno como yo: enamorados de su propia voz.
Se pueden leer los titulares de los diarios ahora: poeta gringo,
o al menos así se autodenominaba, muerto a los 33.

Diagnóstico: falta de fortaleza intestinal,
o mejor todavía: baleado por los extremistas.
Fue un verdadero amigo de la nación,
un intérprete de nuestra larga tradición.

Neruda Parra Lihn
de vacaciones con su mujer e hijo,
viajó en los micros atochados al igual que todos nosotros
y hablaba nuestra lengua como si estuviera a punto de atragan-
/tarse.

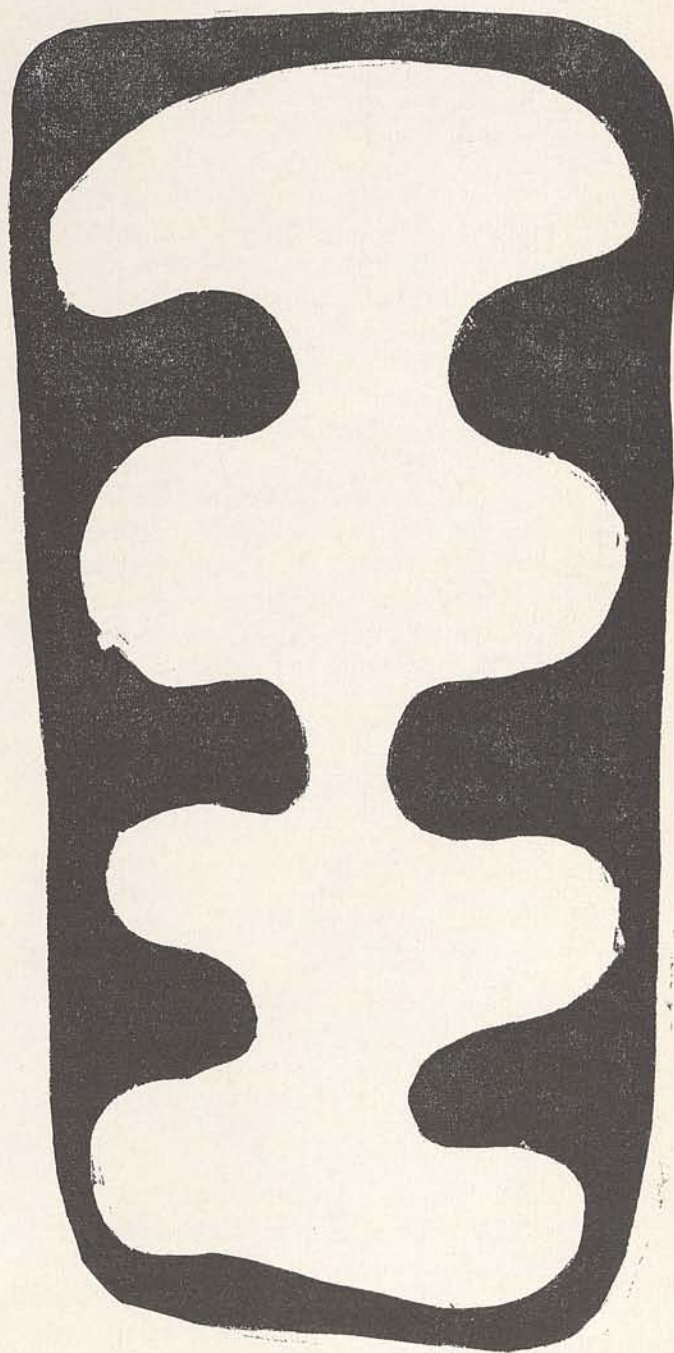
Generalmente sólo aventuraba una idea,
olvidaba decir **por favor** o **gracias**;
hablaría acaso del clima
en términos demasiado librescos para ser comprendido por la
/mucama.

El entierro será mañana a las 13 horas
acompañado de la guardia uniformada.
Los brazos meciéndose en cámara lenta
al compás del tambor que redobla en sordina.

Las campanas de la capilla están tañendo /
el mausoleo recibe /
la distancia se aproxima /
se crea el sueño /
desde lejos /
los ojos se transforman en telescopios /
rejas /
expectación /
más verde /
el olor eternamente /

un escape de gas / nunca partió;
caminó por estas calles salpicadas de propaganda
—pensamientos de los árboles como el pan nuestro de cada día—
aquí yace finalmente: pasto con necesidad de lluvia.

La vida: una persistente ansiedad.
La muerte: una convivencia permanente.
La madurez: la conciencia de ambas.
La evasión: una prueba eterna.



MARIO FERRERO

EL QUINTO PODER

Se robaron al cura de Limache
en plena procesión de Santa Clara,
una cobra cambió de camiseta,
otro avión en las barbas de Fidel,
por un chuico vacío fue la gresca,
no recuerdo la última de Onassis
confiesa Jacqueline al Vaticano,
una monja cultiva marihuana,
celebra misa la Brigada Móvil,
no se la pueden con los Tupamaros.
Detuvieron a un muerto por descuido
a la salida del Hogar de Cristo,
expropiación del Mir en bicicleta,
la democracia no convence a nadie,
cayó el muñeca tocador de piano
cuando hacía burbujas en la sopa,
otro chileno muerto en las guerrillas,
no dijo ni pío el escritor Baroja,
asaltaron a un fraile franciscano
que pedía limosnas en el Bosco.
Argentina releva a sus gorilas,
hay huelgas de caballos en Italia,
el condiloma es pueblo o antipueblo
dijo por radio un gringo de la Cia,
se robaron un camión con dinamita,
un maníaco triste lanzó piedras al Papa,
Sofía Loren se vistió en la playa,
lo encontraron tapado con un diario,
modesto papagayo de Recife
es testigo de drama pasional.
Este es el mundo de nuestros hijos
dijeron a coro los parlanchines
en el Congreso de la Prensa Mundial.
Luego vinieron los brindis,
brilló desnuda la democracia
y se salvó una vez más
la libertad de expresión.

CURRICULUM VITAE

Con perfil de hoja seca,
de raza indefinida,
es un queltehue que va entrando a misa.

Especialista en sueños y fantasmas,
siente terror ante un empleado público,
se emborracha a menudo,
viaja en la cama sin poder dormir,
ríe de noche cuando está más triste.

De profesión datero,
pequeño de estatura cuando sale del baño,
largo de ingenio y corto de paciencia
es un personaje que produce alergia.

JESUCRISTO EN EL CLOSET

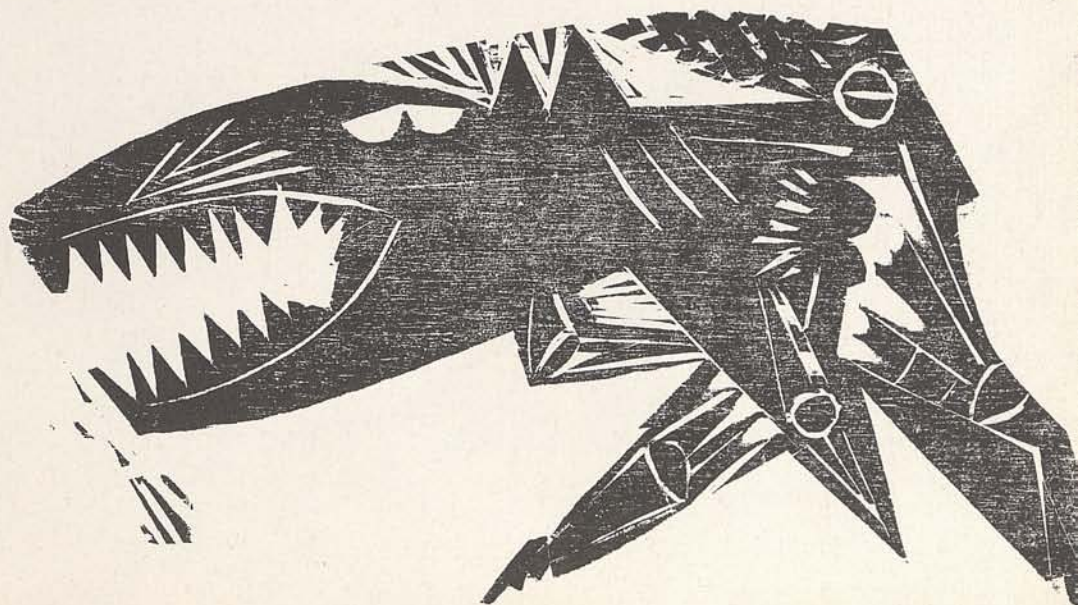
Cómo salgo de aquí
decía Jesucristo
enredado en las toallas del boxeador.
Había unas lechugas en la mesa de noche,
la palabra albornoz se desalbornizaba,
unos dientes postizos iban y venían,
el vecino silbó la marcha fúnebre,
sonó el despertador.
Nadie escuchó el disparo en la trifulca,
cayó el biombo de laca,
se apagaron las luces de la calle,
alguien abrió la ducha,
se acostó la mujer en su costilla,
el pobre hombre lloraba sentado sobre un piso.
Cómo salgo de aquí
decía Jesucristo
enredado en las toallas del boxeador.

PANTALLA DE TELEVISION

Mao Tsé Tung se desintegra
bajo un golpe de rayo
de James Bond,
pasa corriendo Ho Chi Min
pero jamás regresa a escena,
se convierte en tiza eléctrica
la sombra de Lumumba,
un cantante colérico
va imitando los gestos
de Martin Luther King.
Los nacionales hablan en los foros
de Champagne Valdivieso,
se le cae una pierna
a Marlene Dietrich,
aparece Juan XXIII
vestido de astronauta,
los invasores cruzan la pantalla
junto al coro de Viena.
Agréguese a la mezcla
cuatro gotas de Adamo,
un litro de estridencia
y se tendrá la imagen viva
de la cultura cristiana occidental.
Bátase todo en coctelera Fensa
y sírvanse de noche
junto al piano,
en copitas de amargo Boris Karloff.

CLASE DE CATECISMO

En el primer día el hombre creó a Dios
a la medida de su esperanza.
En el segundo,
para festejar a la nueva creatura
sembró las mariposas y los astros.
Al tercer día,
Dios comenzó a crecer más allá de lo previsto
y al cuarto nació el diálogo.
Se desató la violencia al quinto día,
al sexto las guerras y las catástrofes
presidieron los actos seculares.
En el séptimo día el hombre descansó
y los creyentes comenzaron a vender
las acciones del Vaticano.



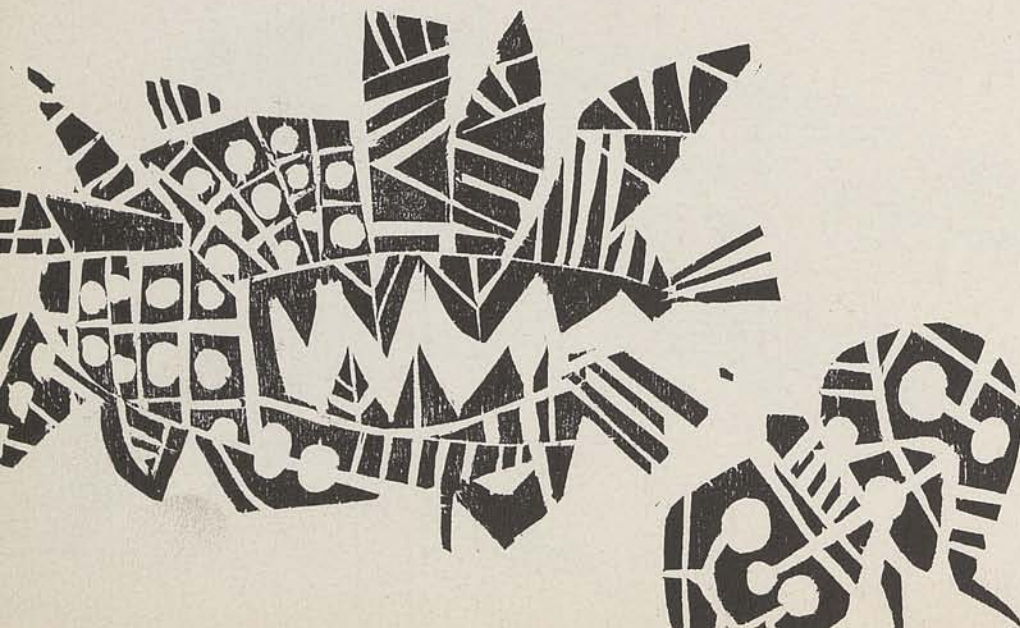
RONNIE MUÑOZ MARTINEAUX

A MI HIJO

Camina, no detengas tus pasos ante el tiempo.
Prosigue, no te asombre el sol de tu jornada,
cada paso que avanzas, más te acerca a la meta,
no te sitúes nunca a mirar lo vivido.
Lo que está a tus espaldas, ya no tiene sentido
frente a tus ojos tienes el mundo que te espera,
no te vuelvas estatua contemplando el pasado,
todo el placer humano está en el horizonte.
Y cuando ya cansado te sientes bajo un árbol,
te ha de dar el follaje sombra y meditación,
recupérate pronto y prosigue el camino,
que hay que morir andando como las nubes viejas.

EL BUROCRATA

Llegas puntualmente a la oficina
y saludas con aire displicente,
sólo a tu jefe le rindes homenaje.
Luego te sientas en tu escritorio negro
y vas soñando lentamente con el humo;
estás obsesionado por aumentos
que se alejan como tímidas doncellas.
Tus codos gastados,
la mirada imprecisa,
los papeles te inundan y la tinta te ahoga.
Después de la oficina
vas puntualmente al bar;
firmas tu vale,
juegas tu grandeza al cacho
y te bebes el vino más barato.
Luego, viene el regreso,
sonríes a tu esposa;
ella ya no repara en tus puños manchados,
te lee el sermón del día
y te ordena te sientes a la mesa.
Ese es tu día, cualquier día,
suspiro amargo,
angustia de la letra que se vence,
sollozo de almacén,
de pan,
de arriendo.
En seguida lees "El Mercurio"
y te duermes entre avisos económicos
soñando con el costo de la vida,
y la cándida idea del divorcio.
Y así transcurre el tiempo,
hasta que la muerte te visita,
un repentino infarto te fulmina.
Todo el mundo acude a tus exequias;
tu mujer se desmaya inconsolable.
(Ya no habrá a quien mandar allá en la casa).
El gerente pronuncia el sermón fúnebre:
"El señor Pérez era un hombre digno,
no tenía ideas socialistas;
era puntual, abnegado, generoso
y será en nuestra firma irremplazable".
Sí, tú eres el típico burócrata,
tienes los ojos cansados y la corbata eterna;
el casimir de tus codos se fue fugando en hilachas.
Sólo esperas jubilar allá en el cielo.
Ojalá que llegues puntualmente.



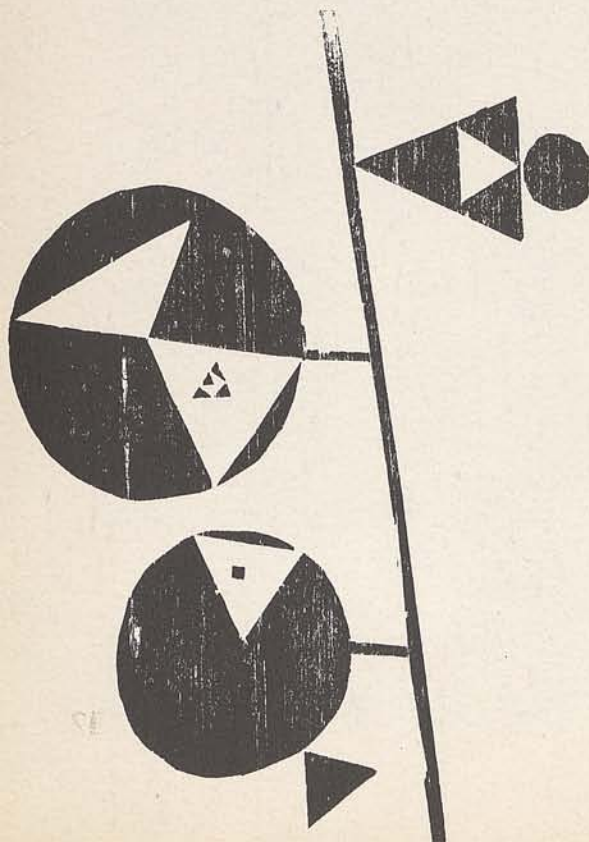
FEDERICO SCHOPF

FUNCION DE CINE

No es por mí que lloro antes de prenderse las luces
y recomponer la escena
no es eso, no es por eso, no es por mí sino por alguien perdido en este espacio
en esta caverna continente de sol que roe la atmósfera
junto a otros muertos que rozan mi rostro y susurran rastros
mezclado a una multitud fría y olvidada de sí misma
que pasa y se entreteje como un río que encuentra cada domingo
su cauce seco como si a toda ella de improviso arrebatara la muerte
No soy yo el que llora sino ustedes por mí a los que nadie dice
rodeados de calor ajeno: piedad para mí ¡oh secreta
almendra que nunca se seca! y yo creía que entre tu boca y tú misma
no había más distancia que entre la ola y la espuma, el interruptor y la luz
no había más quejido que entre la infancia y la angustia de ver morir el sol
en las tardes de otoño contra el cristal donde zumba la mosca
parando el tiempo y haciéndolo pasar simultáneo en su pantalla polifacética

Es conveniente mantener la calma, recién te conozco
no es la época del corazón que espera como una pulpa dulce
es necesario ocultar la cara y con la sonrisa más conveniente
hablar de los temas de moda; zambullirse en el chake y en la misma cara
porque el corazón aguarda y es peligroso: nadie se importa, el campeonato
/de resistencia se estira

Sentado en un parque puedes hablar
seguro de que ha pasado tu época (un bus chirriante dobla la esquina)
oh corazón mientras te llenas de hojas y el viento hace sonar sus cuerdas dulces
para oídos que no te escuchan: tu esperanza es lo que viene
no este crepúsculo que hace vibrar el calor tenuemente
no estos adoquines donde juega la sombra atenuada por la luz mercurio
cayendo sobre los rostros y haciéndolos de metal
El humo de los cigarros se eleva en espiral
las puertas de Bellas Artes están cerradas
y su pintura cayéndose desde hace tiempo
(Una pileta sin agua es una invitación al suicidio
largo como una melodía tocada en violín)
Una muchacha de cabellos quietos nos pregunta la hora
no es la hora de lo que esperas cantan los árboles que te rodean
una pareja se abraza en un banco vecino otras que se adivinan como
/sombras en la niebla
se abrazan porque han perdido algo y tú, perdido, caminas de noche
con una sangre ardiente que no halla dónde fluir.



ALICIA GALAZ

RECADO PARA PABLO

Contigo estamos, Pablo, en estatura de Pueblo
crecidos
como río que pasa por la Casa de Lluvias de tu Infancia
y contigo
construyendo la Casa del Mundo que ahora habitas
con la Mamadre en tu Recuerdo
y que defiendes
de los chacales,
de la mistificación.
Vienes tocando las Puertas con la Mano de la Verdad
y del Castigo,
tu Palabra es la Justicia que crece como un Arbol.
Tuvieron que oírla todos,
aquí y allá, en inglés,
en francés y en ruso, en Lenguas Extrañas
decías, contabas el Origen de esta Tierra y la Historia
del Hombre.
Tu Poesía la rechazaron los que temían,
como a Puñal la esquivaban,
condenados a muerte estaban los señalados
y los que temían la rechazaban.
Que bebieras la Cicuta, querían.
Que fracasaras.
Que tu Caballo rodara quebrado
contigo al fondo de los Andes
y que el Invierno se te viniera encima
—te sepultara, te silenciara— y no pudieron.
Sin tregua vienes viviendo
con la Paz del Aire para el Hombre Hermano
y la Tierra defiendes para Juan
hasta la Muerte enajenado.
Testimonio Acusador del Torcido Viento de esos Tiempos:
sangre por las calles de tantas ciudades,
fusiles y bayonetas detrás de los postigos,
lanchones siniestros en tantos malecones.
Militante Planetario del Trabajo:
combatiente,
hoy regresas sin que te hayas ido nunca.

Arica, Chile, octubre 1971.

GUILLERMO DEISLER



LINOGRABADO DE GUILLERMO DEISLER

XIMENA SOLAR

PAZ PARA VIETNAM

Dean Rush invita a una entrevista
pues cree firme
que organizada está la historia
para una sólida paz mundial.
Entre tantas flores sucias
y tiempo revenido,
¿cuál es la razón de la entrevista?

CARTA ABIERTA PARA UN TIEMPO ABIERTO

Río a carcajada limpia.
Los derechos humanos me emocionan,
es algo así como decir qué tierno.
Río a carcajadas
mientras descerrajan las puertas de las casas.

PESOS Y MEDIDAS

¿Cuánto pesas tú?
¿Cuántos gusanos caben por tu peso?
Podrías pesarte nuevamente,
para calcular
cuánto en moneda de oro
vales.
Así como el Aga Khan,
que pesa su humanidad
para saber lo que vale su basura.
Quisiera saber
si has pesado algún día
tu conciencia.
¿Pesa tanto como tu cuerpo?
¿O más que eso?

LLANTO DE COCODRILO

Hoy descubrí
que tenía
muchos dientes,
muchos más
que de costumbre.
Hoy descubrí
que tenía muchos dientes.
Me servirán
para mañana.

ANDRES SABELLA

FABULA DE PERCY BALTIMORE

El capitán
saca el Mar
de su bolsillo.
El capitán
cambia el Mar
por un cuchillo.
El capitán
roba un mar
para su anillo.
El capitán
cruza el Mar,
de brillo en brillo.

Sutil querella
de gas y espuma,
iza una estrella
El Pez que Fuma.
Ebrio en grosella,
mentira y bruma,
al Mar degüella
El Pez que Fuma.
Surge una bella
flor en mi pluma,
brava centella:
El Pez que Fuma.

LILO SALBERG

Tu mano de tierra
revuelve las hadas
y los bosques peina.
Lilo de agua.
Con su carabela
el misterio pasa
por tu cabellera.
Lilo de agua.
En la luz descansas.

EL PEQUEÑO HORIZONTE

Deme el tiempo su anillo
de relámpago lacre,
donde el cielo renace,
como un rostro de niño.
Deme cálidos nidos
el espacio sin madre
—esa patria del ave
destrozada en los mitos.
Deme, ardiendo, su grito
la matriz del combate:
¡quiero honrar a mi sangre
con los halos del trigo!

EL CIEGO

Abrió
tantas ventanas,
que anegó
de paisajes
su mirada.

POEMA DEL 13 DE DICIEMBRE

¡Madre! ¡Madre!
Llévame a esa aldea
donde vive
el árbol lleno de manos.
Yo quiero saludar la Tierra.
Yo quiero detener
al niño que va escapándose
adentro de los huesos.



ORLANDO CABRERA LEYVA

AQUI TIENEN USTEDES

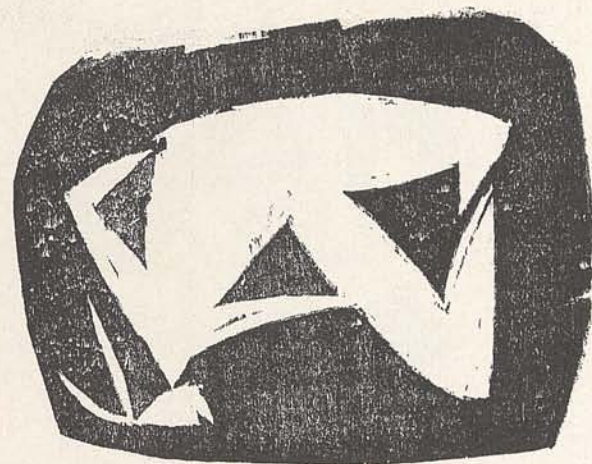
Es difícil, difícil retornar al poema,
luego de ir de prisa, sin cantar,
con las manos vacías de la estrella
y el alma hecha un oleaje como el mar.
Es que a uno le cuesta reempezar,
sentir bajo el zapato el agua pura,
ver que sobre el hombro está el trinar
y sobre el trinar el ángel que se busca.
¿Qué me dices, amigo, de ese hablar
que refiere la noche prematura?
La antipoesía es un afán
que azota al corazón desde la cuna.
Y se nace sin nada, limpiamente,
caracol sin su casa y sin antenas.
Y comienza a sufrir tan de repente
que vive siempre temporal de arena.
Uno encuentra que el tiempo se le cae,
que el anillo se rompe como un vaso.
Y entonces, sabe si es que el hombre sabe,
que lleva un camarón en cada brazo.
Ah, volver al poema no es sencillo,
cual no es sencillo atrapar un cielo.
Y pasa el viento con su idioma limpio,
relatando el vacío por el pueblo.
Pero he de estar de nuevo con ustedes,
propietarios solemnes de los cantos.
Por si quieren mis señas, aquí tienen
una paloma azul que hallé en el campo.



RIO ABAJO MURIO EL AMIGO

Sé que una luz lo siente, que una hacha lo tortura,
la mano del amigo que se hundió en el agua.
Llámenlo río abajo con una flauta de uvas,
inventen una caña, siembren una campana.
Se ahogó esta mañana con un clavel morado.
Llámenlo por la orilla de la piedra madura.
Hagan secar el río con escoba de pájaros.
Pongan entre la hierba el hueso de la fruta.
Pero este amigo ha muerto, pero su novia simple,
pero su anillo de oro, pero su mano buena,
pero su par de versos, pero sus ojos tristes,
pero se ha muerto todo, ahogado en la piedra.
Llámenlo con la mano de durazno infinito.
Se ahogó esta mañana como si fuera hoy mismo.
Desnudo, con la flor de luto sobre el pecho,
colgándole en el cuello su gota de aluminio.
Cómo vamos a estar con los brazos cruzados,
con la novia que gime con su voz menudita,
con el árbol plantado, con el fruto de palo,
con la lengua pegada y los dedos unidos.
Vámonos a buscar azadones y rifles.
La luz que presiente, el hacha que tortura.
Junto a la piedra sus ojos ya no sienten
donde ladran los perros que no ladraban nunca.

WINSTON ORRILLO



BECQUER 1970, DOS HOMENAJES

I

¿Qué es poesía? —Dices
mientras clavas
en mi pupila
tu pupila azul—;

¿Qué es poesía? Y
tú me lo preguntas
después de haber
jadeado en Auschwitz
y en Dachau.

II

Bombardean, Gustavo; rebuscan
mis balcones; enllávanme
los sueños; vigilan
mis armarios; los cristales
rompieron.

El áureo cancerbero
ostenta los grilletes.
Los tupidos tiranos
refinan sus modales, melifican
los golpes, embozan
los estigmas; pero

aquellas palabras
que dijo el Comandante:

“EN CUALQUIER LUGAR
DONDE NOS SORPRENDA
LA MUERTE, BIENVENIDA
SEA...”

ésas... ¡sí volverán!

ESTA REVOLUCION NO ES PARA TI

Esta Revolución
no es para ti
que —como yo—
tenemos (lo creímos)
el piso
bien
seguro;

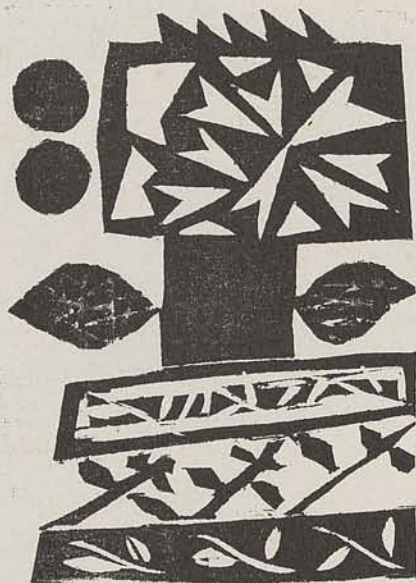
este
huracán
es brisa
para el otro:

para aquel que vivió
multiplicado
de naufragio en naufragio
y ahora
silba

una canción muy dulce
cuando llega
este
huracán

que es viento
muy delgado
y que apenas acaso
lo despeina
y que a ti (como a mí)
nos acorrala.

SERGIO HERNANDEZ



DOCUMENTO PSIQUIATRICO

Lloro por los días que perdí
y que pasaron esquinando mi vida,
lloro por los días en que no anduve como otros
con las bellas muchachas
en las cálidas tardes del verano;
lloro por el posible daño que pueda ocasionar
a los que más quise,
lloro por mis sublimes,
por mis involuntarios
y urgentes y perentorios crímenes;
lloro por el absurdo que ha significado toda mi ternura
lanzada a los cuatro puntos cardinales
y que no tuvo eco
y que se estrelló con el odio
y la mezquindad
y la ciega roca de las pobres gentes
a quienes, sin embargo, amo y perdono,
lloro justamente por mi inconfortable ternura,
celestes anzuelos
con el que también he recogido hermosas perlas
adheridas al fondo del fango
y del abismo.

AMBIENTES

De pronto
desperté entre caníbales
en medio de la insondable noche humana,
ellos afilaban sus cuchillos
y un agua cenagosa
hervía entre las llamas.
Una vez más volví la espalda al mundo
y regresé a mi tierra
a oír crecer al verano
en el interior de los melones,
a tocar mis cortadas raíces errabundas
ya rotas para siempre.
Amigos que me organizaron el silencio,
aún recuerdo vuestros rostros
entre espumosos vasos de cerveza,
entre fraternas risas de otro tiempo.
Es tarde ya,
heridas mis alas para el vuelo,
el guiño de la muerte
esquivo como puedo.
Desde aquí contemplo cruzar inmensos aviones
hacia ciudades populosas.
Los crepúsculos se encienden
y se apagan
como intermitentes semáforos
en calles desoladas.
A esta hora cierran las tiendas de mi pueblo,
pero este es un ocaso
sin posible mañana.

Mi mano
 logra
 evadirse
 de su
 cárcel
 muda
 Se arrastra
 tímidamente
 como un
 pájaro
 herido
 por el muslo
 tibio
 Queda inmóvil
 un segundo
 Continúa su
 camino
 tropieza
 con algo
 áspero
 Se detiene
 Ahora los
 dedos
 están moviéndose
 como dos bocas
 electrizantes
 logran levantar
 como dos sables
 las sombras
 de un paño
 fino
 Un cálido
 calor
 envuelve
 mi mano
 Reinicia su viaje
 De pronto
 todo mi
 ser
 ha quedado
 yerto
 He llegado
 a la
 zona
 húmeda
 He llegado
 al
FIN

AB INITIO

Todo
 va
 y
 viene

Penetro
 como
 animal
 hambriento

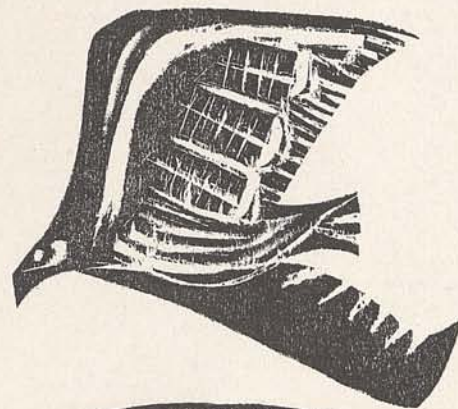
Y sucumbo
 en tu
 honda
 fragilidad

LA POCILGA

Del diario de Jules Renard:
 "Si yo fuera muy rico,
 alquilaría una casa muy vieja,
 para leer, a la luz de una vela,
 en las crudas noches de invierno,
 las aventuras de d'Artagnan..."
 Del diario de Floridor Pérez:
 "Si no fuera tan pobre,
 dejaría esta casa muy vieja
 en que leo a Renard,
 a la luz de una vela,
 una cruda noche de invierno".
 Y del mío:
 Si yo fuera muy pobre
 dejaría esta mansión
 para leer a J. Renard y
 Floridor Pérez en una
 tranquila pocilga.

MARIO

MILANCA





ARIEL SANTIBAÑEZ

EL ORDEN QUE SE MANTIENE A TODA COSTA

El viejo régimen de tu madre,
del Derecho de Pertenencia sobre tus actos,
el Estado, empotricado en sus falsas imágenes,
todo lo que la lleva a desarmar mis banderas y te retienen:
su Estado tiembla y cada gota de su vida tiende a conservarlo;
su viejo Estado con la actitud de los barrotes,
las swásticas cultivadas en su invernadero,
el retrato de Nixon en su dormitorio;
todo me hace pensar que tu madre, su régimen,
sean culpables de que esté preso de esa necesidad de verte
y no pueda hacerlo; sean culpables del fresco napalm
que cae aquí, en mi sentimiento, y en la aldea vietnamita.

NO ME HAGAS SALIR DE MIS CASILLAS

Partimos desde cero, funcionaria mía,
y hasta un tiempo, sin sumarios aplastantes,
ni defensas personales por vergonzosa convivencia.
Nada hubo. De repente nos fuimos llenando
de estampillas obsesivas, me calificaste
en el último escalafón de tu existencia,
me convertiste en empleado de tu causa:
abandoné mi vieja pensión de calle Maipú,
para vivir cerca tuyo, en tu correo.
Soy el pájaro de manguillas negras
que duerme en las casillas,
donde sobrevivo castigado
sin horarios, a esta vida de carta expresa.
Todo acepto si de ti viene, menos tu olvido,
pero cuando éste venga, me iré a mi ex pensión
de donde vine, y ya nada
podrá devolverme a tus sentimientos, funcionaria.

POR OFICIO, RUEGO A TU MADRE

Por último, le escribí un oficio
a tu madre, para que redactara
un D.F.L. a mi favor, que te exigiera
la permanencia a mi lado.
La vieja dama me contestó
que no atendía en los meses de verano
y que volviera a insistir,
después de su período legal de vacaciones.

REINCIDENCIA

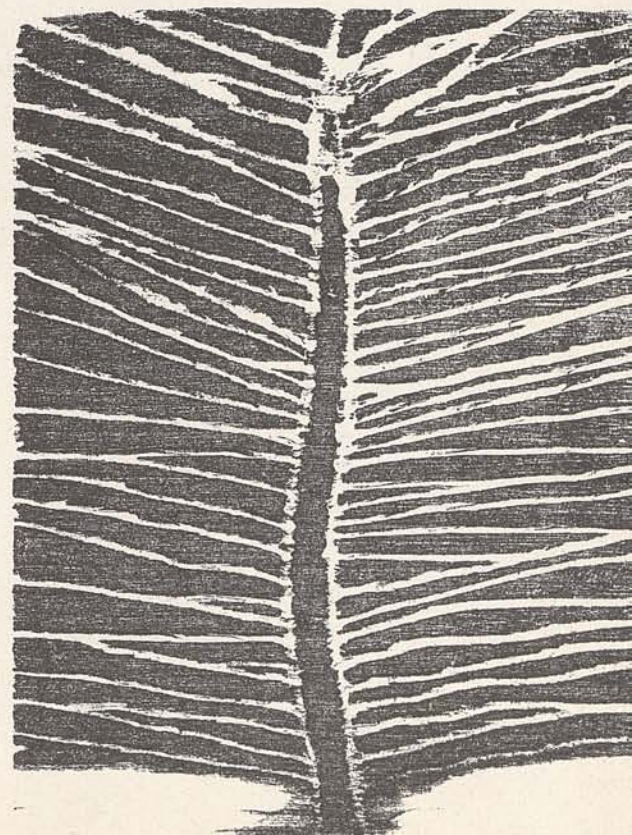
A Rupert Robeson y Graciela Gajardo

Hubo en mi casa espectáculos poco afortunados.
Mi abuelo cumplía entonces 18 años
y a la mesa llegaba un padrastro que ocupaba
la cabecera; en el dormitorio
agonizaba la hermana, a solas, escuchando
el ruido de la cuchara en el plato, del tenedor
en la carne y el silencio de mi abuelo.
Después del funeral
y del decoro respectivo, vino la guerra
y mi abuelo que se iba con los ojos cerrados
en un carro de tercera.
Demasiadas personas opinaron flagrantes en contra
de sus 18 años, palabras plenas de pacifismo
y lógicamente engarzadas hacia un bien común familiar:
en primer lugar las del padrastro,
consecuentes todas con la justicia, etc.
Vitry, Verdún, Aix-la-Chapelle, Versailles en 1919
y regresó para conocer a mi abuela:
mi abuela tuvo a mi madre, mi madre me tuvo a mí.
Yo comencé a esperar sentado a que me llamasen, luego
me puse de pie, ahora
voy hacia allá pero no encuentro a nadie.

EL SENTIDO DE LA PALABRA

Guardarás por siempre ese oscuro afán
de transformarme en tantos: hombres que como yo
disputan a zarpazos los restos de la felicidad.
Y es así que iré cambiando como quieras que cambie:
en uno u otro pantalón, en distintos zapatos
encontrarás irrevocablemente la misma medida de nostalgia,
idéntica sonrisa, el deseo
traspasando los límites de la cordura, hasta
el tedio en un cambucho de papel casi oculto a tus primeras
miradas. De todos los que mencionas en tu paradigma,
infinitamente diferente te tomarán mis manos,
mi modo de caminar al lado tuyo te hará renguear
hasta encontrar mi paso y sé que habrás de mordirme
con una nueva ternura que no te conoces,
el hombro mío que pondré en tu boca, esta noche,
cuando te abra con mi sangre
los revueltos pétalos de tu violencia y te selle la locura.

OLIVER WELDEN



LEONCIO BUENO



LIBERTAD

¡Oh divina! ¡Oh puta Libertad!

Yo amé la Libertad
Y
Como un gañán corrí tras de sus ancas
La tumbé
La puse al filo
Mientras los rayos de la luna
Iluminaban mi miembro en su orificio
En una celda de El Frontón.
Tal vez entonces
No le saqué todito el jugo
Ella fue quien me exprimió gloriosamente
Pero tengo el consuelo que la cogí en su hora
De total fecundidad.
Ella me abandonó
Pero le hice un hijo
Un demonio
Un rompeculos
Un verdadero hijo de su chingada mama.

CUESTIONES DE ESTILO

Teníamos nuestro estilo para hacer la Revolución,
invadíamos la tierra,
chocábamos con los rangers,
los rangers nos sacaban la entre.
Ellos tenían —tienen— los tanques, los aviones y el napalm.
Nosotros teníamos que robar nuestras pistolas.
¡Ahora, ellos hacen la revolución! tienen su estilo.
Muchos camaradas: “que ayer nomás decían...”
también están haciendo la revolución,
casi todos con sueldos
de veinte mil para arriba.
Nosotros aún creemos en nuestro propio estilo.

SE NECESITAN PANTALONES

Pienso desollarme el pecho y parte de la espalda,
arrancarme unas lonjas de pellejo
y hacer de ellas cinturones
para fajarme bien los pantalones.

POESIA DE PUERTO RICO

La relación que guarda la poesía de Hugo Margenat con la presente se puede desglosar de la siguiente manera: 1) el compromiso político, que "Guajana" convierte en compromiso de poesía y poeta militante en lucha contra la opresión y la explotación del hombre por el hombre, en lucha contra el sistema colonial que padece Puerto Rico; 2) la poesía social vinculada a los problemas del pueblo, que "Guajana" concibe desde el punto de vista del pueblo y no en actitud fiscalizante como han hecho los llamados grandes poetas puertorriqueños; 3) rompimiento con la enajenación donde se han esquilado casi todos nuestros poetas que han preferido el individualismo y la soledad trasnochados al colectivismo y a la causa de libertad y verdadera justicia social de nuestro pueblo; 4) la comunicación abierta, que manifiesta la sinceridad de la poesía de Hugo Margenat y que ha tomado rumbos nuevos en los poetas actuales logrando una poesía de carácter colectivo ajena a las claques privilegiadas y elegidas, y 5) la poesía liberada que no discrimina la lengua del pueblo, que no teme al tabú lingüístico y que expresa ideas políticas revolucionarias. Estos elementos contenidos primariamente en la poesía de Hugo Margenat preludian la poesía radical de la nueva generación. Nosotros, los que formamos alrededor de "Guajana", así lo reconocemos.

Nuestro reconocimiento a Hugo Margenat no es nada nuevo. Nunca le conocimos personalmente y supimos de él después de su muerte. Cuando ingresamos a la Universidad su figura era un mito en el ámbito universitario. Esto nos movió a estudiar su obra que nos conmovió y sacudió por las cosas nuevas de su contenido y su actitud revolucionaria. Eramos entonces unos poetas nuevecitos con unas tremendas ansias de reconocimiento y ansiosos de producir una poesía que nos marcara. La conmoción y el sacudimiento que nos produce la poesía de Hugo Margenat nos lleva a reconocerlo inmediatamente. Testimonio de lo que señalamos lo constituye el homenaje que le rendimos en 1963 y en el cual destacamos su fe revolucionaria: "Hugo comprendió el tiempo que le tocó vivir, nuestro amargo tiempo, tanto el isleño como el universal. Del isleño sintió la dolorosa realidad de la patria: el coloniaje material y espiritual y el hombre explotado. De esta tremenda injusticia de la democracia norteamericana nace su más sincera y vigorosa preocupación. Así, además de poeta, se coloca en actitud revolucionaria frente al espíritu colonialista. Revolucionario en el sentido más profundo del término, dispuesto a morir por la libertad de su patria, pues "los siglos con dolor de cadenas" dejan ver que "no es posible seguir cayendo sin levantarse". (Homenaje a Hugo Margenat, "Guajana". Número 4. Noviembre, 1963). También destacamos al poeta de protesta que había en él: "Culmina su fe revolucionaria cuando denuncia agriamente la realidad social de su pueblo: mendicidad en la ciudad, miseria en los campos, prejuicios e injusticias y el privilegio de unos pocos mientras el caos fulmina el país".

En ese mismo número de "Guajana", en su artículo *Hugo Margenat, una "Lámpara Apagada"*, Jorge Luis Morales hace un comentario donde relaciona al feneci-

REVOLUCION Y POESIA

JOSE MANUEL TORRES SANTIAGO

(Conclusión al artículo del Grupo Guajana de poetas de Puerto Rico, comenzado en "Tebaida" N.º 6).

do poeta joven con la nueva generación. Hoy día nos sorprende la aguda percepción de Morales ya que para esa fecha éramos unos poetas con una obra en pañales. Dice Morales en su artículo lo siguiente: "Aquel espíritu varonil en médula y configuración que nos anunciaba la poesía de Hugo Margenat, se encuentra ya, en la nueva generación, más descarnado, más evidente o no sé si más logrado. De todos modos, hay unos impulsos afines que, en el ejercicio de su vuelo, persiguen la posadura en una misma colina".

Pero no sólo en "Guajana". Cuando publicamos la plaquette *Estos poemas* (Colección Guajana, San Juan de Puerto Rico, 1967, 21 pp.), que contiene un poema de Andrés Castro Ríos y otro de Vicente Rodríguez Nietzsche, nos referimos a Hugo Margenat en la introducción en los siguientes términos: "En Hugo Margenat se dan una serie de elementos que actualmente cobran realidad colectiva entre los poetas del Grupo Guajana. Entre esos elementos se destaca el compromiso político ineludible de la poesía que en los poetas de "Guajana" tiene un significativo sello personal, generacional..." Como vemos en este comentario de 1967, o sea, diez años después de su muerte, la presencia de su obra en la nuestra está viva.

Por estos hechos señalados, objetivos y subjetivos, y porque ahora se puede destacar su labor de pionero, es deber nuestro reconocer en Hugo Margenat el precursor de la nueva poesía puertorriqueña, o, por lo menos, el precursor del Grupo Guajana.

Nuestro rompimiento con el pasado es algo que le ha dolido a ciertas "personalidades" a las que les hemos pasado por encima y aun a algunas que exceptuábamos, pero que descubrimos en complot con el pasado. En un editorial de "Guajana" renovamos nuestra posición con respecto a este asunto. Veamos:

"En este tiempo en que una nueva generación vinculada al proletariado desecha lo viejo y da un carácter internacional a sus acciones, la joven poesía puertorriqueña encaja en el mecanismo de la revolución y se transforma en poderosa arma al servicio del pueblo en su lucha contra los explotadores y vividores que se nutren de su trabajo. Es bueno decir en este punto que reconocemos como poesía al conjunto de poemas de poetas sinceros que se han dado a la tarea de crear identificándose con los altos sentimientos populares y que,

lejos de la retórica y del bozal poético, han roto con el estado burgués y con los poetas que de una u otra forma se han degenerado y pervertido.

"Las concepciones de los jóvenes poetas de "Guajana" son actualmente distintas a las de todos los viejos poetas puertorriqueños, incluso a las de unas "excepciones" que en el pasado erróneamente reconocimos como poetas "revolucionarios" que eran y son un fraude aplaudidos por la burguesía y la pequeña burguesía.

"Nuestra voz, liberada de los caducos aires tradicionales de los canzones poetas de la cansada lírica oficial, se acerca más al pueblo, se confunde con su poesía y se manifiesta hasta la violencia en pos de un mundo nuevo mediante la crítica y destrucción de lo viejo. Estamos plenamente identificados con el pueblo, venimos del pueblo y vamos hacia el pueblo con nuestros poemas porque somos poetas del pueblo". ("Guajana", Tercera Epoca. Número 1, enero-marzo, 1970).

Se podrá apreciar que reincidimos en el pueblo y ello es así porque sabemos que en el pueblo está la revolución y que es en la vertiente del pueblo donde la poesía es verdadera y revolucionaria.

Este rompimiento con el pasado y, sobre todo, con los últimos reductos de la lírica colonial, nos ha permitido liberar la poesía de una falsa tradición literaria y de las ligaduras con unos poetas comprometidos únicamente con su ego.

Puerto Rico, colonia del imperialismo yanqui, tiene necesidad de libertad, la necesita en todos los órdenes y por ella lucha. Nosotros, como militantes de esa lucha, hemos armado a la poesía y con ella combatimos al enemigo imperialista que nos explota y oprime.

Con la poesía armada estamos al lado de la clase obrera, la clase más explotada y oprimida de la sociedad colonial. Estamos con los obreros porque sabemos que ellos, como clase proletaria, al emanciparse a sí mismos, emanciparán al mismo tiempo y para siempre, a toda la sociedad de la explotación, la opresión y las luchas de clases.

Nuestra poesía marcha con el pueblo proletario, en medio del fragor de la lucha de clases, a construir una sociedad de nuevo tipo, libre de la explotación del hombre por el hombre y de la propiedad privada sobre los medios de producción.

Los Autores

ERNESTO CARDENAL: Nació en la ciudad de Granada, Nicaragua. Se graduó en Filosofía y Letras en la Universidad Nacional Autónoma de México. Realizó estudios de postgraduado, de literatura en lengua inglesa, en la Columbia University de Nueva York. En 1957 ingresó a la Trapa, en la Abadía de Gethsemani, Kentucky, Estados Unidos, donde tuvo como maestro de novicios a Thomas Merton. Continuó sus estudios sacerdotales en el Monasterio Benedictino de Cuernavaca, México y en el Seminario de Cristo Sacerdote, en La Ceja (Antioquia, Colombia). Recibió las órdenes sagradas en 1965. Algunas obras suyas son: "*Hora Cero*", "*Epigramas*", "*Gethsemani, Ky*", "*Salmos*", "*Oración por Marilyn Monroe y otros poemas*", "*El estrecho dudoso*", "*Homenaje a los indios americanos*".

RICHARD WRIGHT: Nació en una plantación cerca de Natchez, Mississippi, en 1908 y murió en París, en 1960. Wright es reconocido como el primer escritor negro que ha explorado en toda su dimensión la realidad de los ghettos de las grandes ciudades norteamericanas. Sus novelas de protesta, "*Native Son*" y "*Black Boy*", entre sus mejores, ilustran las diferentes formas de aplastamiento, alienación, violencia y frustración que caracterizan la vida de los negros que como él y sus contemporáneos, dejaron el Sur y emigraron a las grandes ciudades del Norte de los Estados Unidos. "*Entre el mundo y yo*", apareció por primera vez en la Revista "*Partisan Review*", en el verano de 1935. La identificación de Wright con la víctima, en este poema, es una de las claras demostraciones de su afán por crear una representación vívida y auténtica de los trescientos años de odio y hostilidad que han sufrido los negros norteamericanos. (Ramón Layera).

RAMON LAYERA: Es profesor de Literatura Norteamericana en la Universidad de Chile, Sede Arica. Es Master of Arts en Literatura Inglesa y posee estudios de Doctorado en Literatura Comparada en la Universidad de Washington. En "*Tebaida*" 3-4 publicó una "*Antología de la poesía negra norteamericana*" y en "*Tebaida*" 6 editó "*Testimonio de doce poetas negros norteamericanos*".

- JOAQUIN GUTIERREZ MANGEL: Nació en Puerto Limón, Costa Rica. Ha viajado prácticamente por todo el mundo, ofreciendo conferencias, recitales y cursos. Ha residido en China, U. R. S. S., R. D. A., y otros países. Obras: "*Poesías*" (1937, San José, Costa Rica); "*Jicaral*" (1938, San José, Costa Rica); "*Manglar*" (1947, Santiago de Chile; 2a. edición, 1967, San José, Costa Rica); "*Cocorí*" (1948, Santiago de Chile; 2a. edición, 1957, Santiago de Chile), "*Puerto Limón*" (1950, Santiago de Chile; 2a. edición, 1967, San José, Costa Rica; 3a. edición, 1967, Santiago de Chile), "*Del Mapocho al Vistula*" (1951, Santiago de Chile), "*Antología de la poesía latinoamericana*" (1961, Santiago de Chile). Traducciones: "*Cocorí*", al francés, 1953, Francia, París; al alemán, 1957, Berlín, R. D. A.; al ucraniano, 1960, Kiev, U. R. S. S.; al checo, 1963, Praga, Checoslovaquia; al eslovaco, 1963, Bratislava, Checoslovaquia; al holandés, 1964, La Haya, Holanda; "*Puerto Limón*", al ruso, 1967, Moscú, U. R. S. S. Actualmente se desempeña como Director de la División Editorial de la Empresa Editora Nacional "QUIMANTU" Limitada.
- DAVE OLIPHANT: Nació en Fort Worth, Texas. Es uno de los más representativos valores de la nueva poesía norteamericana. Es Profesor de Literatura Inglesa en la Universidad de Illinois del Norte. Fue editor de la Revista "*Riata*" de la Universidad de Texas. La obra de Oliphant ha sido ampliamente difundida a través de importantes revistas como "*Colorado Quarterly*", "*College English*", "*South Dakota*", "*Southern Poetry Review*", "*Descant*", "*Nimrod*". De Oliphant se expresa Arra M. Garab, en la Revista "*Armenian Digest*" (Vol. I, N.º 10, abril de 1971): "...Oliphant ha establecido, en los últimos años, una distinguida y muy merecida reputación entre los lectores de poesía americana contemporánea".
- MARIO FERRERO: Autor de "*Capitanía de la sangre*" (1948), "*La noche agónica*" (1951), "*Las lenguas del pan*" (1955), "*La cuarta dimensión*" (1958), "*Tatuaje marino*" (1961), "*Antología del vino*" (1969), entre su obra poética. Ensayos: "*La prosa chilena del medio siglo*" (1960), "*Premios Nacionales de Literatura*" (1962), "*Los escritores al trasluz*" (1971). Actualmente se desempeña como Director del Departamento de Cultura y Publicaciones del Ministerio de Educación.
- RONNIE MUÑOZ MARTINEAUX: (Santiago). Periodista, se desempeña en el diario "*Ultima Hora*", de Santiago, y en la Radio de la Universidad Técnica del Estado. Es "Premio Angel Cruchaga Santa María", de la Asociación de Escritores de Chile, "Premio Gabriela Mistral", de la Municipalidad de Santiago, "Premio Pedro de Oña", de la Municipalidad de Ñuñoa. Su obra ha sido publicada en diversas revistas.
- FEDERICO SCHOPF: Autor de "*Desplazamientos*" (1966). Es Profesor de Estética en el Instituto Pedagógico de la Facultad de Filosofía y Educación, de la Universidad de Chile. Poemas y artículos suyos figuran en diversas revistas latinoamericanas.
- ALICIA GALAZ: (Valparaíso). Es Profesora de Literatura Española Medieval y Clásica en la Universidad de Chile, Sede Arica. Autora de "*La fábula de Piramo y Tisbe y la interpretación burlesca de la mitología grecolatina*" (Universidad de Chile. Facultad de Filosofía y Educación. Instituto Pedagógico, 1955); "*Análisis estilístico de la fábula de Piramo y Tisbe de Don Luis de Góngora y Argote*" (Universidad de Chile. Facultad de Filosofía y Educación. Instituto Pedagógico, 1958); "*Antología de Romances, Letrillas, Sonetos y Canciones y fragmentos de Soledad Primera de Luis de Góngora*" (Editorial Universitaria. Biblioteca Hispana. Santiago, 1961). Artículos y poemas suyos figuran en diferentes periódicos y revistas de América Latina.
- GUILLERMO DEISLER: (Santiago). Reside en Antofagasta desde 1967, desempeñándose como Profesor de Grabado en la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad de Chile, Sede Antofagasta. Es Director-Editor de las Ediciones "*Mimbre*", sello con el cual ha editado más de treinta y cinco títulos. Como xilografista ha expuesto en las principales capitales de América, destacándose sus exposiciones en la Segunda Bienal de Grabado, en la Exposición de La Habana 1968, en Buenos Aires, Mar del Plata, Lima y Paraiba. Su doble labor de poeta-grabador es conocida a través de numerosas publicaciones. Algunos títulos: "*Grrr...*", "*Texto*", "*Poesía Visual: Deisler*".
- XIMENA SOLAR: Autora de "*Multitud sin nadie*" (Ed. Arancibia Hnos. Santiago, 1967) y de "*Rebeldía en la cima*" (Edic. Verbo al Aire. Santiago, 1970). Es Profesora de Castellano.
- ANDRES SABELLA: (Antofagasta). Su obra poética alcanza una treintena de libros, entre los que destacan: "*Norte Grande*", "*Chile, Fértil Provincia*", "*La Sangre y sus estatuas*", "*Pueblo del Salar Grande*". Ha sido Director de las publicaciones "*Carcaj*", "*Co-brysal*", "*Barbusse*", "*Síntesis*", "*Nuestra Juventud*" y "*Mástil*". Actualmente edita y dirige la Colección "*Hacia*".
- ORLANDO CABRERA LEYVA: Periodista de una larga y fructífera trayectoria. Fundador de varios periódicos latinoamericanos. Actualmente es Jefe de Redacción del diario "*La Nación*" de Santiago y Director del Suplemento "*La Nación Dominical*".
- WINSTON ORRILLO: (Lima). Se desempeña como profesor en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima. Autor de "*La memoria del aire*", "*Travesía Tenaz*", "*Crónicas*", "*Orden del día*", "*14 y un Sonetos*". En 1965 obtuvo el Premio "El Poeta Joven del Perú".
- SERGIO HERNANDEZ: (Chillán). Es Profesor de Literatura en la Universidad de Chile, Sede Chillán. Autor de "*Cantos de Pan*" (Imp. y Lib. Bello, 1959) y de "*Registro*" (Editorial Nascimento, 1965), con un prólogo de Pablo Neruda. Fue cofundador de la revista "*Orfeo*".
- MARIO MILANCA: (Puerto Montt). Estudia Castellano en la Universidad de Chile, Sede Arica. Es Director de la publicación "*Letras*", revista de los estudiantes de la Carrera de Castellano en esa sede universitaria.
- ARIEL SANTIBAÑEZ: Estudia Castellano en la Universidad del Norte de Antofagasta. Es Premio Municipal de Arica (1967). Aparece publicado en la "*Antología de la Juventud del Centenario*" (Antofagasta, 1966), en "*Cormorán y Delfín*" (Buenos Aires), "*OCLAE*" (La Habana, Cuba) y en otras revistas latinoamericanas.
- OLIVER WELDEN: Autor de "*Anhista*" (Ed. Arancibia Hnos. Santiago, 1965) y de "*Perro del Amor*" (Ediciones Mimbre Tebaida, Antofagasta, 1970), libro con el cual obtuvo el Premio Nacional de Poesía "*Luis Tello*" 1968. Se desempeña como Director del Departamento de Extensión y Comunicaciones de la Universidad Técnica del Estado, Arica, y como Encargado de Extensión del Conservatorio de Música de la Universidad de Chile, Sede Arica.
- LEONCIO BUENO: (Lima). Autor de "*Al pie del yunque*" (1966), "*Pastor de Truenos*" (1968) y de "*Invasión Poderosa*" (1970). Bueno es fundador del Grupo Intelectual I de Mayo: "El 7 de julio de 1956, en una cochera del antiguo Garaje San Jacinto, donde hasta hoy funciona el taller de reparación de baterías "Tugar" (del cual L. B. es propietario), quedó constituido el Grupo Intelectual I de Mayo".

BIBLIOTECA POPULAR NASCIMIENTO



En un gran esfuerzo editorial lanzamos esta colección destinada a divulgar grandes valores de la cultura universal y nacional en ediciones económicas de bolsillo. Gran parte de los títulos de la colección corresponden a textos auxiliares de educación para la enseñanza del castellano, pero son, al mismo tiempo, obras literarias de indudable interés general.

TITULOS EDITADOS

1. Alejo Carpentier: "Viaje a la Semilla y otros relatos".
2. Eduardo Barrios: "El Niño que Enloqueció de Amor".
3. Horacio Quiroga: "Sus Mejores Cuentos".
4. Nicanor Parra: "Poemas y Antipoemas".
5. Nicolás Guillén: "Antología Clave".
6. Antonio Gramsci: "Maquiavelo y Lenin".
7. Miguel de Unamuno: "San Manuel Bueno, Mártir".
8. Manuel Rojas: "El Vaso de Leche y sus Mejores Cuentos".
9. Sor Juana Inés de la Cruz: "Antología Clave".
10. Varios: "Narrativa de la Joven Cuba".
11. Hernán Cortés: "Relaciones de la Conquista de México".
12. Efraín Barquero: "La Compañera y otros Poemas".
13. F. Scott Fitzgerald: "El Gran Gatsby".
14. Baldomero Lillo: "Relatos Populares".
15. Varios: "Poesía Chilena 1907-1917".
16. Ramón del Valle-Inclán: "Tirano Banderas".
17. Alfonso Alcalde: "El Auriga Tristán Cardenilla y otros cuentos".
18. Pablo Neruda: "Crepusculario".
19. Vicente Grez: "El Ideal de una Esposa".
20. Gustavo Canihuante: "La Revolución Chilena".
21. Carlos Sepúlveda Leyton: "Hijuna...".
22. Armando Moock: "Natacha" y "Rigoberto" (Teatro).

PRINTED IN CHILE

FABRICACION CHILENA